

## EL PAPEL DEL ASOCIACIONISMO EN LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MIGRANTES DE ORIGEN SUBSAHARIANO: RETOS PARA LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN BIZKAIA<sup>1</sup>

**Maria Giulia Di Carlo**  
Universidad de Deusto

El presente trabajo se inscribe en el marco de una tesis doctoral que tiene objetivos más amplios respecto a los presentados aquí. A la luz del estado actual del trabajo de investigación que resulta en su primera fase de desarrollo, se presentarán aquí los que constituyen los resultados parciales de la tesis doctoral "El papel del asociacionismo en la integración social de las personas migrantes de origen subsahariano: transnacionalismo, participación y co-desarrollo. El caso del País Vasco y de Sicilia."

En el País Vasco la historia del asociacionismo de la población migrante de origen extranjero es reciente y empieza a configurarse aproximadamente a partir del año 2000 a raíz de la creciente llegada de población extranjera a finales de la década de los noventa. Hasta hoy, los estudios empíricos sobre el asociacionismo migrante en las provincias vascas, y en concreto en Bizkaia, son escasos (Hierro, 2008) y sobre todo no se ha estudiado en qué medida las asociaciones de personas migrantes están influyendo en la participación activa de las mismas personas que las componen. De aquí el interés en estudiar el asociacionismo migrante en las provincias vascas, y restringir el campo de investigación a las personas de origen subsahariano que son las que más se ven excluidas en cuanto a derechos socio-políticos en muchas de las sociedades de acogida.

En los capítulos sucesivos se presentaran los resultados iniciales de la investigación: en el primer capítulo se hará una breve argumentación sobre lo que se entiende por integración y participación en el presente trabajo y el papel que las asociaciones de personas extranjeras pueden tener en estos procesos. En el segundo capítulo se presentara una panorámica de las migraciones africanas subsaharianas en Bizkaia, seguida de un análisis cuantitativo de las asociaciones africanas censadas hasta hoy. En el tercer y último capítulo se presentaran algunas reflexiones sobre la participación política en la sociedad bizkaína a la luz de un primero contacto realizado con las asociaciones de personas de origen subsahariano.

### 1. PARTICIPACION COMO INTEGRACION: LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS EXTRANJERAS EN LA SOCIEDAD DE ACOGIDA

La integración puede definirse como "el proceso a través del cual la persona se convierte en una parte aceptada de la sociedad" (Martinello y Penninx, 2006: 127). En términos generales, una persona es parte de la sociedad -está integrada- cuando puede ejercer plenamente su condición de ciudadana. Los diferentes niveles en los que se produce la integración (social, económico, cultural, político) son equivalentes a las dimensiones de la ciudadanía que clásicamente consisten en la dimensión política, socio-económica y cultural. Y, como pone de manifiesto el II Plan Vasco de Inmigración (2007: 62), "(...) no es posible una integración efectiva sin reconocer a las personas migrantes su condición de ciudadanos y ciudadanas".

La integración sociocultural de los migrantes es un proceso que nunca ha sido fácil en ninguna sociedad de acogida. Integración significa etimológicamente y en un sentido sociológico, formar parte de la sociedad en que se vive y muchas veces esto no es válido para los migrantes. El concepto de integración social comprende muchos sectores de la vida de un migrante: el trabajo, la vivienda y la vida social. Estos sectores son a veces razón y lugares de discriminación y de rechazo para los migrantes, que de todas formas, a menudo no llegan a una integración total en las sociedades contemporáneas. Desde el punto de vista de los autóctonos, que hacen parte de este proceso de integración de los migrantes, hay diferentes reacciones a la nueva sociedad que se va creando: no siempre las sociedades están preparadas a acoger el creciente número de personas extranjeras que llegan hoy en día. En todos los sectores socio-económicos antes mencionados los autóctonos y los migrantes interactúan y establecen relaciones sociales que pueden crear conflictos entre las dos culturas que se encuentran.

En el presente trabajo, donde se toma en consideración la dimensión cívico-política de la ciudadanía, la noción de integración que se puede utilizar es la de la integración política multicultural. Siguiendo las pautas establecidas en un trabajo sobre las asociaciones de personas migrantes en Madrid (González y Morales, 2006), es posible afirmar que

<sup>1</sup> El presente trabajo es parte de la tesis doctoral que estoy desarrollando en la Universidad de Deusto, Bilbao, en el marco del *Doctorado en Estudios Internacionales e Interculturales*, con un financiamiento del Gobierno Vasco, Dpt. De Educación.

El modelo deseable de integración es aquel que combina un acceso a la ciudadanía exclusivamente basado en la concesión de derechos tras cumplirse una serie de requisitos de tipo universalista, y la reserva de un papel comprometido a los ciudadanos en el proceso democrático. (González y Morales, 2006:4)

Es decir, lo que se quiere plantear es que la integración política del colectivo migrante exige, por una parte, el reconocimiento formal de sus derechos políticos como ciudadanos (sufragio activo y pasivo, derecho de asociación y reunión) en igualdad de condiciones que la población autóctona y, por otra, garantizar su participación activa en el espacio público con el fin de trasladar sus ideas, aspiraciones, necesidades a los ámbitos de toma de decisiones que regulan el marco de convivencia. Esto hace referencia a la importancia de la participación ciudadana como un factor esencial para el funcionamiento de una sociedad culturalmente diversa y verdaderamente democrática.

En este sentido, las asociaciones de migrantes, como organizaciones de la sociedad civil, pueden servir para canalizar demandas, intereses y sugerencias del colectivo a las instituciones públicas y a la sociedad en general. De hecho, la agencia colectiva de las personas migrantes adquiere mayor importancia cuando el marco legal del contexto de recepción restringe sus derechos de ciudadanía, en este caso, los derechos políticos. Y es que, en función de cuáles sean las normas de acceso y pérdida de la ciudadanía, las personas tendrán mayores o menores oportunidades de participar en la vida pública formal. Cuanto más difíciles y restrictivos sean los requisitos de acceso a la ciudadanía, más confinado estará el colectivo migrante a las formas de participación política no convencional de naturaleza colectiva (protestas, huelgas, presión mediática,...) (Martiniello 2005: 16).

Como plantean González y Morales (2006), es posible trasladar el concepto de integración política multicultural, aplicado a los ciudadanos a nivel individual, al plano organizativo del colectivo migrante. Para ello, se toma como referencia el modelo planteado por las autoras para ajustar este concepto al caso específico de las asociaciones de migrantes subsaharianos (ibídem: 132-136). Con respecto a los derechos de acceso a la ciudadanía a nivel individual, aquí se plantea, como derecho equivalente a nivel colectivo de las asociaciones, el reconocimiento de un estatus favorable de acceso al proceso de toma de decisiones a través de: (a) la existencia legal e inclusión en algún registro formal de la administración pública y (b) su inclusión formal en mecanismos de decisión y consultivos (consejos, foros,...). Por lo tanto, estamos en el nivel de reconocimiento formal de las asociaciones. Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, la participación efectiva de la población migrante en el espacio público es condición imprescindible para una verdadera integración. De ahí que sea también necesario analizar en qué medida y de qué forma las asociaciones de migrantes están influyendo y participando activamente en los procesos de toma de decisiones sobre cuestiones que afectan específicamente al colectivo y, en general, al desarrollo de su vida cotidiana y a la convivencia. Esta participación efectiva de las asociaciones puede estudiarse, por ejemplo, a través de la información sobre el tipo de actividades políticas que realizan, de sus contactos con organizaciones políticas y de la forma en que participan en los mecanismos de toma de decisiones a los que han podido acceder.

Hasta aquí, se trata de explicar brevemente una forma de analizar la integración cívico-política del colectivo migrante desde el plano organizativo - desde sus asociaciones - basándose en el modelo de integración política multicultural. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que la movilización y participación política de las asociaciones dependerá de varios factores, entre los que pueden destacarse: (a) las características socio-demográficas de sus miembros (contexto y cultura de origen, nivel socio-económico, roles de género,...) y características individuales, (b) su capital social interno y externo y (c) la estructura de oportunidades políticas que ofrece el contexto de recepción (modelos de integración que guían las políticas públicas en la materia y que pueden facilitar o dificultar la participación de las asociaciones de migrantes en el espacio público).

El análisis de la realidad asociativa migrante subsahariana que se quiere proponer centra su atención, fundamentalmente, en el segundo de los factores relativo al capital social. En términos generales, el capital social puede definirse como el conjunto de vínculos que se establecen y desarrollan entre los diversos actores de la sociedad civil con el fin de conseguir unos objetivos concretos (vínculos de mutua confianza, de intercambio de información y de otros recursos). La noción de capital social que orienta este trabajo se basa en el enfoque aportado por Fenemma & Tillie (2001) quienes distinguen entre: (a) *capital social étnico*, que se refiere a los vínculos que se establecen a nivel interno de las asociaciones y entre asociaciones de migrantes y (b) *capital social no étnico*, que se refiere a las conexiones externas de las asociaciones con otras organizaciones y grupos heterogéneos.

Hay estudios que confirman la relación entre participación política y capital social del colectivo migrante y sus asociaciones (Fenemma and Tillie, 2001; Berger, Galonska y Koopmans, 2004; Tillie and Slijper, 2006; Beja y Malheiros, 2006; Lelieveldt, Dekker, Volker y Torenvlied, 2009). Las personas migrantes, como las autóctonas, crean organizaciones en los lugares donde desarrollan su vida cotidiana. Estas organizaciones pueden servir como espacios de encuentro y de apoyo mutuo y también como un medio para trasladar sus demandas, necesidades e intereses a las instituciones públicas y a la sociedad en general.

El tratamiento que, aún hoy en día, las instituciones públicas siguen dando a la migración como fenómeno coyuntural y hecho asociado al ámbito económico-laboral, ha influido en la menor atención prestada a la dimensión cívico-política de la integración de la población migrante. Sin embargo, dicha población es claramente una realidad asentada en nuestras sociedades y sus proyectos migratorios se encaminan hacia el asentamiento a largo plazo. Esta permanencia conlleva la necesidad de desarrollar su proyecto migratorio en todos los ámbitos de la vida a nivel social, económico, cultural y político, y plantea el reto de generar un marco de convivencia que permita el desarrollo efectivo de sus proyectos vitales.

La participación en el espacio público, es decir, en los espacios de toma de decisiones que arbitran y modelan los procesos de convivencia, es un aspecto crucial para la integración efectiva de las personas migrantes. No es posible hablar de integración sin participación. Como nos recuerda Amartya Sen, la participación es fundamental en los procesos de democratización y para un desarrollo humano sostenible (2000). Y de acuerdo con Amartya Sen, Carlos Giménez, en España, teoriza la relevancia de la participación de las personas migrantes como una necesidad básica y como derecho (2002). Es decir, que el reconocimiento de las personas extranjeras como ciudadanas de pleno derecho en nuestras sociedades es un paso fundamental para la integración socio-política de las mismas personas.

En este sentido, las asociaciones de migrantes, como organizaciones de la sociedad civil, pueden servir como agentes sociales que permitan a las personas migrantes hacerse oír y participar en el espacio público, ya que las personas, de forma individual, tienen menos posibilidades de ser escuchadas.

Una de las dificultades que existe a la hora de abordar la realidad asociativa de las personas migrantes es la de definir exactamente de qué estamos hablando. Suelen distinguirse tres categorías de organizaciones activas en este ámbito: (a) aquellas que están constituidas por las propias personas migrantes, es decir, las asociaciones de migrantes, (b) las organizaciones autóctonas que tienen un enfoque generalista y que, en otras actividades, incluyen algunas que están orientadas a la integración de la población migrante, y (c) las que están destinadas exclusivamente a personas migrantes, pero gestionadas por autóctonos, es decir, las asociaciones pro-migrantes. En muchos casos, se confunden las asociaciones de y pro-migrantes, por lo que este trabajo tiene como objeto de estudio únicamente a las asociaciones de migrantes, de origen subsahariano, asentadas en Bizkaia.

## 2. LAS MIGRACIONES AFRICANAS DE ORIGEN SUBSAHARIANO EN BIZKAIA Y SUS ASOCIACIONES

Los movimientos migratorios son parte constitutiva de la historia más reciente del País Vasco. Tanto la emigración como la inmigración de personas han sido fenómenos que han ido conformando a la sociedad vasca actual. Sin embargo, en cuanto a la llegada de personas a la CAV, es a partir de 1998 que este flujo se ha caracterizado, frente a los del pasado, por estar compuesto por personas de origen extranjero.

De este modo, a la diversidad socio-cultural ya existente en la sociedad vasca hay que sumar la originada en estos últimos años con la llegada de personas de muy diferentes orígenes geográficos, culturales, lingüísticos y religiosos. Por todo esto, a la hora de tratar el fenómeno migratorio en la CAV se pueden distinguir dos características principales: por una parte, el cambio en el tipo de migraciones y, por otra, el rápido crecimiento del número de personas migrantes de origen extranjero. Aunque las migraciones no son un fenómeno nuevo, sí lo es el tipo de migración que la configura desde el año 1998, dado que ha pasado de ser una región receptora de personas migrantes internas a una región receptora de migraciones extranjeras, lo que ha provocado cambios notables a nivel social (diversidad racial, cultural, lingüística y religiosa).

A partir del año 2001 comienza a darse un aumento progresivo de la llegada de población de origen extranjero que alcanza su punto más álgido entre los años 2005 y 2009, periodo en el que el volumen de la población de origen extranjero empadronada en la CAV aumentó en un 81%. A día de hoy, la población de origen extranjero en el País Vasco representa el 6,4% de la población total.

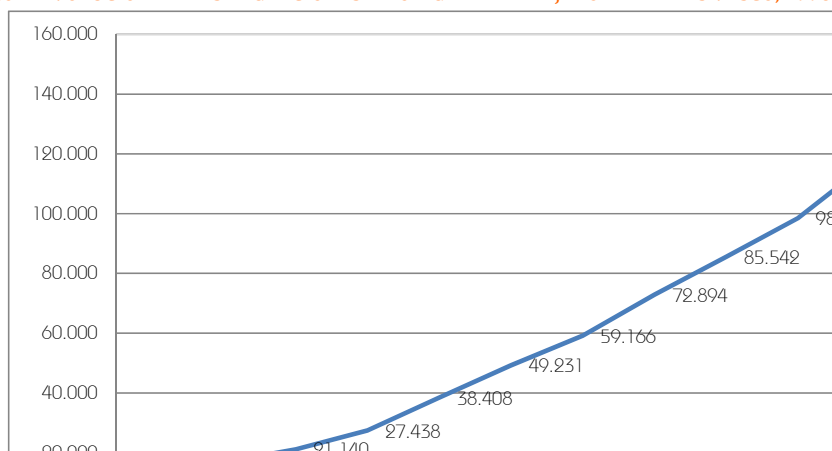
En Bizkaia, desde 1998 a 2009, el volumen de población extranjera ha ascendido progresivamente de 7.438 personas a 65.719 y el aumento más significativo se ha producido entre 2005 y 2009 con un incremento del 81,5%. Este rápido crecimiento puede observarse claramente en la diferencia porcentual entre 1998, cuando representaba tan sólo el 0,7%, y enero de 2009, cuando representaba el 6,1% sobre el total de población de la CAV.

De hecho, Bizkaia es la que mayor volumen de población extranjera acoge con un 49,7%, seguida de Gipuzkoa (30,7%) y Álava (19,5%). Sin embargo, aunque el número de personas extranjeras residentes en Bizkaia es mayor, Álava posee el mayor porcentaje de inmigración con un 8,83%, frente al 5,98% de Bizkaia y 5,97% de Gipuzkoa.

Tabla 1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA POR PROVINCIAS, 2010

Población total		Población extranjera en relación a la población total de la CAV		Población extranjera en relación a la población total de la provincia	
N	%	N	%	N	%

Álava	317.130	14,56	28.010	1,29	8,83
Guipúzkoa	706.890	32,46	42.196	1,94	5,97
Bizkaia	1.154.041	52,98	69.023	3,17	5,98
CAV	2.178.061	100,00	139.229	6,39	6,39

**Grafico 1. EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES DE ORIGEN EXTRANJERO EN EL PAÍS VASCO, 1998-2010**


Por área geográfica de procedencia, se observa que las nacionalidades latinoamericanas suponen más de la mitad de la población extranjera, concretamente un 50,6%, seguida de la población europea (25,7%), la africana (17,8%) y la asiática (5,2%).

Las nacionalidades latinoamericanas han crecido en volumen y en porcentaje de aportación desde 2002, pero han perdido peso relativo con respecto a años precedentes: en 2008 constituían el 52,55% y en 2009 el 50,58%. La población europea ha crecido con respecto a 1998, pero con un peso creciente de los comunitarios a partir de 2007 como consecuencia de la incorporación al régimen comunitario de rumanos y búlgaros.

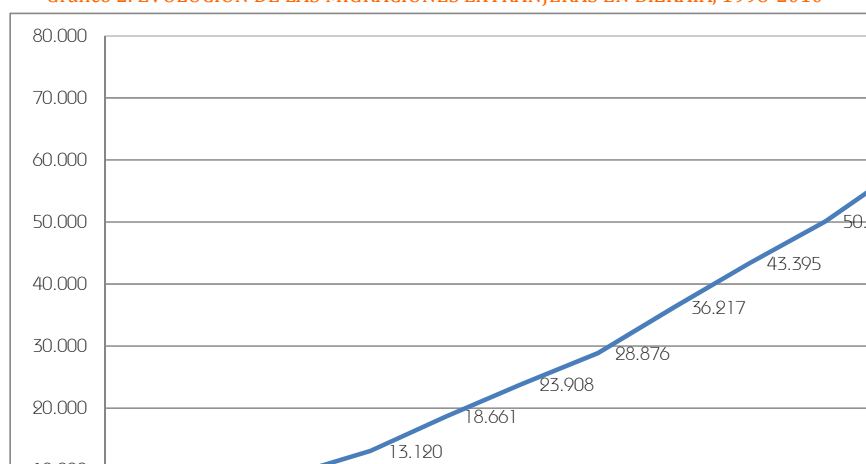
La población africana ha aumentado en volumen desde 1998 y en peso relativo entre 2008 (15,86%) y 2009 (17,76%), destacando la mayor presencia de población magrebí.

**Tabla 2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA CAV POR NACIONALIDAD 1998-2005-2010**

	1998		2005		2010	
	N	%	N	%	N	%
EU 15	6.868	45,19	11.855	16,26	*	-
Ampliación a EU 25	*	0,00	688	0,94	19.509	14,01
Ampliación e EU 27	*	0,00	*	0,00	16.361	11,75
Total EU	6.868	45,19	12.543	17,21	35.870	25,76
Resto Europa	710	4,67	7.056	9,68	4.075	2,93
Total Europa	7.578	49,86	19.599	26,89	39.945	28,69
Magreb	1.778	11,70	9.278	12,73	19.917	14,31
Resto África	937	6,17	4.163	5,71	9.255	6,65
Total África	2.715	17,86	13.441	18,44	29.172	20,95
EE.UU y Canadá	538	3,54	958	1,31	896	0,64
Latinoamérica	3.457	22,75	35.088	48,14	61.329	44,05
Total América	3.995	26,29	36.046	49,45	62.225	44,69
China	*	0,00	2.119	2,91	4.319	3,10
Resto Asia	*	0,00	1.564	2,15	3.438	2,47
Total Asia	848	5,58	3.683	5,05	7.757	5,57
Oceanía	59	0,39	120	0,16	104	0,07
Apátridas	3	0,02	5	0,01	26	0,02
Total	15.198	100,00	72.894	100,00	139.229	100,00
Total % de población extranjera respecto al total de la población de la CAV	0,7		3,4		6,4	

De 1998 a 2010, el volumen de población extranjera en Bizkaia ha ascendido de 7.438 personas a 69.023. Como se puede observar en el gráfico 2, el aumento más significativo se ha producido entre 2005 y 2009, con un incremento del 81,5%.

Grafico 2. EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES EXTRANJERAS EN BIZKAIA, 1998-2010



La distribución por nacionalidades refleja que, entre las diez más importantes, cinco son latinoamericanas (Bolivia, Colombia, Ecuador, Brasil y Paraguay), dos comunitarias (Rumania y Portugal), dos africanas (Marruecos y Senegal) y una asiática (China). Además, existe una gran variedad de nacionalidades presentes en Bizkaia que en este trabajo no se ha podido reflejar.

Tabla 3. PRIMERAS DIEZ NACIONALIDADES EN BIZKAIA

	Total		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%
Bolivia	9.949	14,4	4.037	40,6	5.912	59,4
Rumania	9.114	13,2	4.499	49,4	4.615	50,6
Colombia	6.661	9,7	2.891	43,4	3.770	56,6
Marruecos	5.712	8,3	4.084	71,5	1.628	28,5
Paraguay	3.390	4,9	986	29,1	2.404	70,9
Brasil	3.089	4,5	940	30,4	2.149	69,6
Ecuador	3.074	4,5	1.489	48,4	1.585	51,6
Portugal	2.781	4,0	1.798	64,7	983	35,3
China	2.704	3,9	1.477	54,6	1.227	45,4
Senegal	1.860	2,7	1.669	89,7	191	10,3
Total Extranjeros	69.023	100,0	34.829	50,5	34.194	49,5

Dentro de los colectivos presentes en las tres provincias vascas (Guipúzcoa, Álava y Bizkaia), lo de las personas de origen subsaharianos no se distingue por ser numeroso aunque en los últimos años hubo un incremento importante de las personas de origen subsahariano en todo el territorio vasco.

La mayoría de los migrantes subsaharianos llegaron en el País Vasco entre el 2000 y el 2004, sobre todo por motivos económicos, en búsqueda de un trabajo o para reagrupaciones familiares (Ikuspegi, 2008). Bizkaia, al 2008, acogía más del 67% de los migrantes subsaharianos (Ikuspegi, 2008)<sup>2</sup>, que en la mayoría de los casos vivían en la capital, Bilbao<sup>3</sup>.

Tabla 4. EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES SUBSAHARIANAS EN BIZKAIA, 1998-2010

1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
620	653	754	1.069	1.432	1.794	2.213	2.655	3.077	3.428	4.215	5.250	5.997

Hoy en día en Bizkaia viven 5.997 personas de origen subsahariano, es decir que la población subsahariana representa el 8,7% del total de la población extranjera en la provincia vasca.

Este dato contrasta con los datos de los "vecinos" magrebíes, que representan el 11% de la población extranjera en Bizkaia y tiene una trayectoria de migración hacia el País Vasco más antigua.

El mayor crecimiento de la población africana de origen subsahariano se registra entre el 2005, cuando se contaban 2.655 personas de este colectivo, y el 2010, habiendo crecido la población migrante subsahariana de más de 3.000 unidades en estos últimos 5 años.

<sup>2</sup> Todos los datos secundarios sobre la población migrante en el País Vasco que se han utilizado en el presente trabajo se obtuvieron gracias al Observatorio de la Inmigración del País Vasco, Ikuspegi. Las tablas y gráficos utilizados son una realización propia a partir de estos mismos datos.

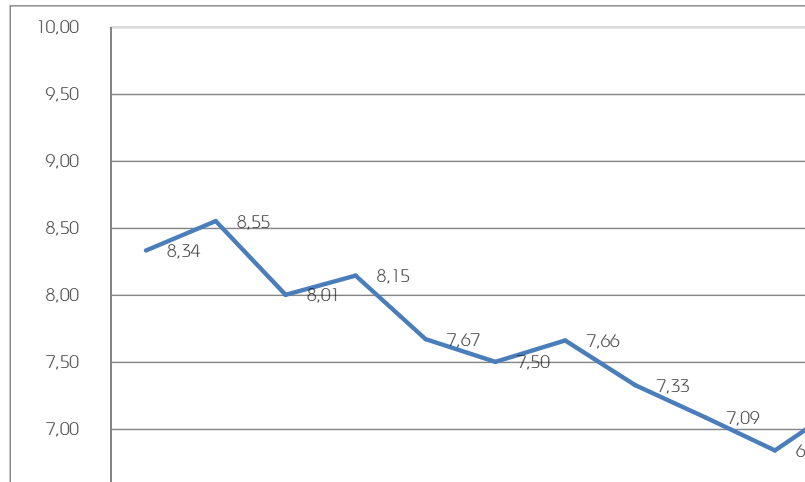
<sup>3</sup> El único estudio detallado sobre la población africana en el País Vasco lo realizó Ikuspegi en el 2008. Ikuspegi, 2008, *Población Africana en la CAV 2007*, Ikuspegi, Bilbao

Respecto al porcentaje que representa este colectivo dentro de las migraciones extranjeras en la provincia vasca, el colectivo de origen subsahariano ha tenido diferentes momentos de crecimiento y decrecimiento, registrando la menor presencia en el 2007, cuando representaba el 6,84% de la población extranjera y la mayor presencia justo en el 2010, con el 8,69%, como reflejado en el Gráfico 3.

La distribución por nacionalidades reflejada en la Tabla 5, muestra que, entre las diez más importantes destaca Senegal, con la población más numerosa en todo el País Vasco, 1.860 personas, es decir el 31% de las migraciones africanas subsaharianas en toda Bizkaia, seguido de Nigeria con 879 personas y Guinea Ecuatorial, con 550 personas. Otras presencias importantes son las del colectivo Camerunés, de Guinea Bissau y de Angola. Dentro del grupo denominado Resto de Nacionalidad, se puede destacar la presencia de personas que proceden de Costa de Marfil, de Gambia y de Suráfrica.

En cuanto a la distribución por sexo, en la misma tabla se observa como la población subsahariana asentada en Bizkaia se caracteriza por ser un colectivo a fuerte presencia masculina. El 70,8% de toda la población africana estudiada está compuesto por varones, influyendo en este dato sobre todo las nacionalidades senegaleses, malienses y guineanas.

Gráfico 3. EVOLUCIÓN DE LAS MIGRACIONES SUBSAHARIANAS EN BIZKAIA, 1998-2010



Cabe subrayar que en algunos grupos predominan las mujeres o la diferencia es casi nula entre mujeres y hombres. Es el caso de Guinea Ecuatorial, donde las mujeres registran un mayor número (360) frente a los hombres (190), representando el 6% de toda las migraciones subsaharianas en Bizkaia; o el caso de Angola, donde al 2010 había 138 hombres y 137 mujeres.

Tabla 5. PRIMERAS DIEZ NACIONALIDADES SUBSAHARIANAS EN BIZKAIA, 2010

	Total		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%
Senegal	1.860	31,0	1.669	27,8	191	3,2
Nigeria	879	14,7	479	8,0	400	6,7
Guinea Ecuatorial	550	9,2	190	3,2	360	6,0
Camerun	397	6,6	247	4,1	150	2,5
Ghana	367	6,1	297	5,0	70	1,2
RD Congo	357	6,0	240	4,0	117	2,0
Mali	317	5,3	276	4,6	41	0,7
Guinea Bissau	283	4,7	179	3,0	104	1,7
Angola	275	4,6	138	2,3	137	2,3
Guinea	199	3,3	166	2,8	33	0,6
Resto nacionalidades subsaharianas	513	8,6	367	6,1	146	2,4
Total Africa Subsahariana	5.997	100,0	4.248	70,8	1.749	29,2

## 2.1 Las asociaciones de migrantes de origen subsahariano en Bizkaia

Como hemos visto, las personas migrantes que proceden desde África subsahariana no son muy numerosas en Bizkaia, aunque han crecido de número en los últimos años. Este dato contrasta con el número de asociaciones encontradas en Bizkaia compuestas por este colectivo, que resultan ser las más numerosas (Di Carlo, Unzueta, 2010).

En la tabla 6 puede observarse que el 41,18% de las asociaciones incluidas (Di Carlo, Unzueta, 2010) están integradas por personas de origen africano, y el 23,53% por personas latinoamericanas. Además, debe tenerse en cuenta que existe un porcentaje importante de asociaciones catalogadas como mixtas (32,94%) que agrupan a personas de orígenes diversos, aunque también aquí los colectivos africano y latinoamericano ocupan los primeros puestos: las asociaciones compuestas por población africana y autóctona representan el

35,71% del total de asociaciones mixtas, mientras que las formadas por personas latinoamericanas y autóctonas suponen el 28,57%.

Estos datos nos indican que el nivel de asociacionismo entre la población de origen africano es mucho mayor que entre otros colectivos clasificados por origen, como es el caso del latinoamericano. Esto contrasta con la distribución de la población extranjera por grupos de nacionalidad en Bizkaia, puesto que dominan las nacionalidades latinoamericanas con un 50,6% frente al 17,8% de las africanas. Dicho de otra manera, la densidad asociativa de la población africana es sustancialmente mayor que la de la población de otros orígenes. Así, en base a los resultados obtenidos a través de un censo de asociaciones de personas migrantes en Bizkaia (Di Carlo, Unzueta, 2010) y a los datos de la población africana empadronada a 1 de enero de 2009 en Bizkaia, existen casi 4 asociaciones por cada 1.000 personas procedentes de África, mientras que en el caso del colectivo latinoamericano, el número de asociaciones por cada 1.000 personas de Latinoamérica decrece hasta 0,8<sup>4</sup>.

En línea con el análisis sobre la realidad asociativa del colectivo africano de origen subsahariano, es preciso diferenciar entre el volumen de asociaciones integradas por población oriunda del Magreb y por aquellas provenientes de África Sub-Sahariana. De tal forma que las asociaciones compuestas únicamente por personas de África Sub-Sahariana representan el 80% del total de asociaciones africanas, mientras que el 20% restante está compuesto por el colectivo magrebí.

**Tabla 6. DISTRIBUCIÓN DE LAS ASOCIACIONES POR GRUPOS GEOGRÁFICOS**

	N	%
África	35	41,18
Magreb	7	20,00
África subsahariana	28	80,00
Mixtas	28	32,94
Asia/España	1	3,57
África subsahariana/España	4	14,29
Magreb/España	6	21,43
Latinoamérica/España	8	28,57
Varios continentes	9	32,14
Latinoamérica	20	23,53
Asia	1	1,18
Europa del Este	1	1,18
Total	85	100,00

Como se observa en la Tabla 7, la distribución de las asociaciones de migrantes subsaharianos por municipio demuestra que 19 de estas asociaciones se ubican en el municipio de Bilbao, constituyendo el 35,19% de las asociaciones de personas migrantes encontradas en este municipio (Di Carlo, Unzueta, 2010). Dentro del resto de municipios subrayados, cabe destacar la presencia de 4 asociaciones de personas africanas de origen subsahariano en Durango, donde la población de este colectivo constituye el 12,44% de la población extranjera total. De hecho, de las cuatro asociaciones encontradas dos están constituidas por personas que proceden desde Senegal, la novena nacionalidad de la comarca donde se ubica el municipio.

Otro dato a destacar, lo de la fuerte presencia de migración senegalesa en la Comarca de Markina-Ondarroa, donde las únicas asociaciones de personas migrantes están compuestas por personas de la misma origen (Di Carlo-Unzueta, 2010).

**Tabla 7. ASOCIACIONES DE PERSONAS DE ORIGEN SUBSAHARIANA EN BIZKAIA, SEGÚN MUNICIPIO, 2010**

	Municipios	
	N	%
Bilbao	54	100,00
África Subsahariana	19	35,19
Durango	4	50,00
África Subsahariana	4	100,00
Amorebieta-Etxano	1	12,50
África Subsahariana	1	100,00
Iurreta	1	12,50
África Subsahariana	1	100,00
Elorrio	1	12,50
África Subsahariana	1	100,00
Markina	1	50,00
África Subsahariana	1	100,00

<sup>4</sup> Para calcular la densidad asociativa se han tenido en cuenta tanto las asociaciones compuestas únicamente por personas de la misma zona geográfica y las mixtas. Por lo tanto, en el caso del colectivo africano, el total de asociaciones asciende a 45 y en el del latinoamericano a 28.



Ondarroa	1	50,00
África Subsahariana	1	100,00
Total	28	32,94

Cabe subrayar que además de las asociaciones señaladas anteriormente, en la provincia de Bizkaia hasta ahora se encontraron dos grupos informales compuestos por personas migrantes de origen subsahariano. Aunque no estén registrados como asociaciones formales en el Registro de Asociaciones del Gobierno Vasco, estos grupos funcionan de facto como asociaciones.

El continente africano es muy vasto y muchas veces nos referimos a ello de forma muy general sin darnos cuenta que estamos hablando de una tierra donde hasta la lluvia hace diferente una persona de la otra. Con esto se quiere decir que, aunque estamos hablando de asociaciones de personas de origen subsahariano, es importante hacer una distinción dentro de la misma área geográfica africana objeto de estudio.

A raíz de los resultados hasta aquí obtenidos durante la búsqueda de asociaciones compuestas por personas de origen subsahariano, podemos subrayar que se encontraron asociaciones formadas por personas de orígenes subsahariano muy variadas y que dentro de las mismas nacionalidades se encontraron grupos de personas agrupadas por razones de etnia y religión.

Es el caso de las asociaciones de personas de origen senegalés, que destacan la mayor densidad asociativa en la provincia vasca, conforme a la mayor presencia de población extranjera de la misma procedencia en Bizkaia. Dentro del colectivo senegalés se encontraron asociaciones constituidas por personas de diferentes aéreas geográficas y religión, mientras que dentro del colectivo nigeriano destacan las asociaciones formadas por personas de diferentes regiones geográficas de Nigeria y dentro del colectivo guineano (Conakry) se encontraron asociaciones compuestas por personas que se agrupan por etnias.

Respecto a las características generales de las 28 asociaciones censadas hasta hoy en Bizkaia, resalta dentro de las asociaciones compuestas por personas de origen subsahariano la recién creación de las mismas. Es decir que los resultados del censo de asociaciones elaborado hasta hoy confirman la corta trayectoria asociativa de una amplia parte de las organizaciones identificadas. Dentro de las 28 asociaciones registradas formalmente solo una se constituyó antes del 2000. Mientras que de las restantes asociaciones, como se observa en la Tabla 8, el 28, 57% se constituyó en 2009 y el 14,29% en 2008.

**Tabla 8. FECHA DE FUNDACIÓN DE LAS ASOCIACIONES**

Fecha de fundación	Numero de asociaciones	% sobre el total de asociaciones
1997	1	3,57
2000	1	3,57
2002	1	3,57
2003	3	10,71
2004	4	14,29
2006	4	14,29
2007	2	7,14
2008	4	14,29
2009	8	28,57
Total	28	100,00

Otra característica importante a resaltar es el predominio masculino en la composición de las juntas directivas de las asociaciones de personas migrantes de origen subsahariano, pauta que sigue la de las migraciones de dicho colectivo; destaca la presencia muy importante de mujeres dentro de las asociaciones compuestas por personas originarias de Angola y de Guinea Ecuatorial, nacionalidades a fuerte presencia femenina, aunque las juntas directivas de estas asociaciones sigan siendo compuestas mayoritariamente por varones.

Para acabar la panorámica cuantitativa sobre las asociaciones de migrantes de origen subsahariano, resulta importante hablar de las aéreas de trabajo en que se centran dichas asociaciones. Ahora bien a la hora de analizar las actividades desarrolladas por las asociaciones, cabe mencionar que las asociaciones de migrantes, normalmente, suelen dedicarse a más de una área de trabajo (Di Carlo, Unzueta, 2010). Por lo dicho, también dentro de las asociaciones compuestas por el colectivo migrante originario de la zona de África Subsahariana, nos encontramos con más aéreas de trabajo por cada asociación. De todas formas, se pueden destacar unas aéreas de intervención más desarrolladas por parte de dichas asociaciones, como el área denominada "socio-cultural", área en que se incluyen todas aquellas actividades destinadas a la intervención a favor del migrante, el área de cooperación y codesarrollo, el área de deporte y el de práctica religiosa. Dentro de estas aéreas, destaca la "socio-cultural", en que trabaja el 50% de las asociaciones censadas hasta hoy. Cabe subrayar, que dentro de las asociaciones registradas formalmente, ninguna se dedica a la promoción de la participación socio-política en la sociedad de acogida, mientras que dentro de los grupos informales, uno de estos se dedica a la reivindicación de derechos de las personas que lo componen en la sociedad de acogida y que surge con el objetivo de promover la participación socio-política del colectivo migrante.



### 3. ASOCIACIONES DE MIGRANTES DE ORIGEN SUBSAHARIANO EN BIZKAIA: ¿HACIA UNA PARTICIPACIÓN ACTIVA?

En los capítulos anteriores se ha querido contextualizar el fenómeno del asociacionismo migrante de origen subsahariano en Bizkaia para acercarnos a continuación a algunas reflexiones sobre cuestiones que pueden ayudarnos a comprender el papel que están desempeñando como sujeto socio-político estas asociaciones.

Hasta la fecha de hoy, solo se realizaron 25 entrevistas informales, y tres entrevistas en profundidad, con los y las representantes de las 28 asociaciones objeto de estudio y de los dos grupos informales, para recoger la información relativa a la composición de las asociaciones y a las aéreas de trabajo que hemos expuesto en el capítulo anterior. Por lo dicho, solo se pueden mostrar algunas reflexiones que surgieron desde las conversaciones con estas mismas personas.

Por lo que se refiere a las características organizativas, encontramos que un volumen importante de asociaciones contactadas orienta principalmente sus actividades a facilitar la integración de las personas a nivel cultural, social y laboral y, en menor medida, a nivel político. De ahí que la amplia mayoría presente una estructura asociativa de servicios, frente a aquellas que asumen una estructura combinada de tipo reivindicativo y de servicios. El hecho de que estas asociaciones dediquen gran parte de su trabajo a la prestación de servicios, como respuesta a la demanda y necesidades del colectivo migrante, conlleva que muchas personas acudan en primer lugar como demandantes de servicios y este parece ser uno de los factores que está influyendo en la capacidad de movilización interna de las asociaciones. De hecho, todas han afirmado que garantizar la participación activa de los miembros es un reto al que se enfrentan continuamente y algunas de las dificultades que han mencionado para mantener una base social sólida se refieren a la situación vital del colectivo migrante y conflictos de liderazgo y gestión asociativa, pero también a la disponibilidad de recursos.

En general, todas las asociaciones han declarado tener dificultades para poder garantizar los recursos físicos y humanos que requiere el mantenimiento de toda estructura asociativa, aunque estas varían en intensidad de unas a otras. De hecho, todas las asociaciones dependen del voluntariado para su funcionamiento y una gran mayoría carecen de un lugar de reunión propio y estable. Esto está relacionado, evidentemente, a las vías de financiación a las que están accediendo y a las posibilidades reales que encuentran para garantizar los recursos económicos necesarios.

A pesar de que algunas han conseguido acceder a subvenciones públicas, todas ellas han experimentado o experimentan dificultades comunes de acceso como el alto nivel de exigencia burocrático-administrativa en relación con el nivel de formación y experiencia técnica de los miembros y la resolución tardía, en el caso de algunas administraciones públicas, de las subvenciones<sup>5</sup>. La postura mayoritaria es que las instituciones públicas deberían comprometerse más activamente en el fortalecimiento del asociacionismo migrante y, en general, se percibe un recelo generalizado hacia los recortes de presupuesto público que se registraron en el actual contexto de crisis económica y, en concreto, hacia las consecuencias que puede tener para las políticas de apoyo a y promoción del asociacionismo entre el colectivo migrante.

El análisis de redes pone de manifiesto que, por lo general, las asociaciones contactadas se muestran abiertas al contacto y colaboración con otras organizaciones, bien sean de migrantes u otros grupos heterogéneos. Dicha apertura tiende a mostrarse, en mayor medida, hacia aquellas asociaciones que comparten elementos culturales comunes y/u orígenes nacionales de una misma zona geográfica. Mientras que la densidad de las redes con otras organizaciones de no-migrantes es más baja y, en la mayoría de los casos, se tiende a privilegiar contactos con organizaciones benéfico-sociales tanto de carácter generalista como de atención y acogida a la población migrante.

Por lo tanto, las actividades de tipo cultural y/o de prestación de servicios son las que más contribuyen al acercamiento, contacto y colaboración de las asociaciones con otras de migrantes y de autóctonos. Sin embargo, estos lazos de colaboración centrados en el aspecto socio-cultural no satisfacen las expectativas de trabajo en red de todas las asociaciones contactadas, ya que también se echan en falta otro tipo de colaboraciones que redunden en un asociacionismo activo a nivel socio-político. Del primer contacto se desprende que, hasta el momento, las redes organizativas activas en el ámbito de la migración no han conseguido aglutinar al tejido asociativo migrante alrededor de unas directrices políticas comunes con el fin de hacer presión e incidencia pública sobre cuestiones derivadas del fenómeno migratorio. De las seis redes identificadas, la Plataforma Gentes del Mundo<sup>6</sup> ha sido valorada como el nodo de referencia relacional entre el tejido asociativo migrante,

<sup>5</sup> Durante el invierno 2010 organizaciones autóctonas y de personas migrantes se manifestaron muchas veces contra la falta de posibilidades de acceso a los recursos económicos facilitados por el Gobierno Vasco, a causa del alto perfil que las convocatorias para acceder a estos mismos recursos requieren.

<sup>6</sup> Esta plataforma se enmarca en el contexto del Festival Gentes del Mundo que se organizó por primera vez en el año 2006 como proyecto de sensibilización social destinada a promover el conocimiento cultural y la interacción entre la sociedad vasca y los colectivos de migrantes afincados en Bizkaia. Es una iniciativa social que parte de las asociaciones de migrantes y que cuenta con el apoyo de las instituciones públicas: Ayuntamiento de Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia y Gobierno Vasco.

si bien debe tenerse en cuenta que se trata de una red de carácter socio-cultural. A ésta, se une la Coordinadora de ONG de Euskadi de Apoyo a Inmigrantes-Harresiak Apurtuz que también está contribuyendo a generar vínculos asociativos más allá de los aspectos socio-culturales, actuando como intermediaria con las instituciones públicas para trasladar propuestas, reivindicaciones e intereses del colectivo migrante y sus organizaciones.

La creación de la Federación de Asociaciones de Migrantes Senegaleses del País Vasco en 2010, pone de manifiesto que existe un interés, entre parte de las asociaciones de migrantes, por crear una red con identidad propia que les permita no ser asumidas o representadas por otras organizaciones de apoyo al colectivo migrante ni ser sustituidas en la consulta de las administraciones públicas en materia migratoria. Esto no obstante, indica que no todos los colectivos se mueven hacia los mismos objetivos.

Esto revela que debe prestarse atención a aquellos factores que están dificultando el trabajo en red entre las organizaciones y la configuración de un movimiento social migrante con capacidad de acción y propuesta en el ámbito público, con capacidad de influir en el proceso político sobre cuestiones que afectan al colectivo y a la sociedad en general. De entre estos factores, algunos de los que se han identificado a través del primer contacto tienen que ver con la frágil consolidación interna de muchas asociaciones, que suelen trabajar con personal voluntario y se ven afectadas a menudo por las diferentes problemáticas a las que se enfrentan sus miembros, y con la mayor orientación de las ayudas públicas hacia el ámbito cultural.

A través del primer contacto con las asociaciones, se ha podido también recoger una aproximación a la forma en que las asociaciones objeto de estudio están accediendo a y participando en los asuntos públicos, así como también a las vías que están utilizando para ser escuchadas en sus reivindicaciones y propuestas en materia migratoria. En primer lugar, la gran mayoría ha logrado traspasar un umbral mínimo de acceso al ámbito público, mediante su formalización e inscripción en el Registro de Asociaciones de Bizkaia. Esto les permite poder acceder al ámbito público formal, sin embargo su presencia y participación real es muy limitada, dado que, entre las instituciones de los municipios en los que se ubican estas asociaciones, casi no existen canales de participación en la temática específica de la migración. Es decir, por el momento, las oportunidades que tienen las asociaciones de migrantes de ser consultadas sobre el diseño de políticas públicas en materia migratoria a través de los canales formalizados son muy escasas. Pero, más allá del ámbito público formal, resulta interesante analizar sobre otro tipo de actuaciones a través de las cuales las organizaciones pueden expresar sus intereses y demandas a los responsables públicos de la toma de decisiones, como: (a) los contactos y colaboraciones con organizaciones de carácter político, principalmente partidos políticos y sindicatos, y (b) la organización y/o participación en actividades de naturaleza política.

Respecto a los partidos políticos, muchas de las personas contactadas afirman que de momento no están interesadas en establecer contactos con este tipo de organizaciones, y muchas veces confunden lo político con la política, a excepción de la asociación surgida con el objetivo claro de incidencia política sobre cuestiones derivadas del fenómeno migratorio. Igualmente, esta reticencia es extensible a la relación con los sindicatos entre gran parte de las asociaciones, argumentada por la marcada tendencia política de éstos. Por lo que parece que estos dos tipos de organizaciones de carácter político tampoco están siendo utilizadas por las asociaciones de migrantes africanos como vías para su participación en los asuntos públicos. En relación con las actividades de naturaleza política, se observa que las asociaciones tienden hacia formas de reivindicación y propuesta que no implican una confrontación directa y abierta con las instituciones públicas (manifestaciones, charlas y foros de debate, comunicados y ruedas de prensa, recogida de firmas, peticiones). Por lo general, son las entidades de segundo nivel (plataformas y coordinadoras del ámbito de la migración u otros ámbitos) las que movilizan a las asociaciones para su participación en actos de protesta y denuncia que se centran, principalmente, en los temas de migración (integración, derechos de ciudadanía y diversidad cultural) y sociales. A menudo, el colectivo de África Negra se ve desprotegido y sufre rechazos de varios tipos, por lo que le cuesta tener motivación a "dar la cara" de forma directa.

Todo parece indicar que las asociaciones que están insertas en alguna red o que mantienen algún tipo de relación con éstas, son también las que más participan en actividades de naturaleza política. Esto no obstante, el caso de uno de los grupos encontrados pone de manifiesto que no siempre el motor de la acción política de las asociaciones se localiza en las redes y plataformas. Se trata del grupo que trabaja por la defensa de los derechos de las personas que realizan el top manta y es de destacar que el hecho de no estar constituido formalmente como asociación y de no estar inserto en ninguna de las redes localizadas en Bizkaia, no ha sido un obstáculo para su organización y participación en actos públicos de protesta, aunque debe tenerse en cuenta el apoyo continuo recibido por parte de SOS Racismo Bizkaia<sup>7</sup>.

<sup>7</sup> El grupo se llama MBOLU MOYE DOOLE (*La unión hace la fuerza*) y está compuesto por personas de origen senegalés, todos varones de entre 20 y 30 años, y dos personas europeas que suelen llevar a cabo la dinámica del grupo.

Concluyendo, hasta la fecha de hoy y a primera vista diría, el grado de participación e integración de las asociaciones de migrantes objeto de estudio en el ámbito público, en el proceso político de toma de decisiones sobre aspectos relacionados con las migraciones y/o sobre otros asuntos que afectan a su vida cotidiana y a la sociedad en la que viven, resulta ser bajo de momento. Además, a día de hoy, las asociaciones africanas encontradas no han conseguido conformar un movimiento asociativo migrante que reúna y represente los intereses de este colectivo a fin de favorecer su participación pública. Más bien nos encontramos con organizaciones de migrantes integradas en diferentes Plataformas y Coordinadoras del ámbito de la migración.

Hace unos meses, en noviembre de 2010, se constituyó el Consejo de Inmigración del Ayuntamiento de Bilbao. Dicho Consejo se creó con el objetivo de dar impulso a la integración de las personas migrantes que viven en la ciudad vasca. Se trata de un órgano todavía consultivo, donde pueden participar las asociaciones de personas extranjeras formalizadas a través el registro de asociaciones del Gobierno Vasco. Todavía es demasiado pronto para poder valorar el trabajo del Consejo, aunque ya algunas asociaciones comentaron que el hecho de ser un mero órgano consultivo, sigue obstaculizando la participación activa de las personas migrantes, en este caso de las personas africanas. Es decir que hasta ahora, la escasez de marcos institucionales que promuevan la participación de las asociaciones de migrantes en el ámbito público formal, no ha permitido valorar si la estructura de oportunidad política en Bizkaia es más determinante que otros factores, como los culturales, en la integración pública del colectivo migrante objeto de estudio a través de sus asociaciones.

La corta trayectoria del asociacionismo migrante de origen subsahariano en Bizkaia, la necesidad de mayor consolidación interna de las asociaciones, los problemas de liderazgo, la diversidad cultural presente entre el mismo tejido asociativo de personas migrantes de origen subsahariano y la mayor orientación de las ayudas públicas al ámbito cultural son algunos de los problemas expresados por parte de los y las representantes de las asociaciones contactadas, y podrían resultar como algunos de los factores que explican la ausencia de un movimiento asociativo fuerte entre la sociedad civil organizada que se trata de estudiar en mi trabajo y por supuesto algunos de los retos a los cuales se tendrán que enfrentar las dos partes implicadas en el proceso de integración en la sociedad de acogida, es decir las personas migrantes, representadas por las asociaciones, y la sociedad de acogida.

Sin embargo, algunas reflexiones realizadas con las personas apuntan hacia un auto-cuestionamiento entre parte de estas asociaciones, sobre las líneas de acción que deben guiar el actuar principal del colectivo a través de sus asociaciones, ampliando su horizonte más allá de los ámbitos social y cultural y de pensar más allá del propio grupo de origen y crear redes entre todas las personas migrantes. De hecho, las asociaciones comparten dificultades comunes para su funcionamiento y participación pública, y coinciden en varias de sus demandas dirigidas a las administraciones públicas.

## BIBLIOGRAFIA

- Beja Horta, A. P. y Malheiros, J. (2006). Social capital and migrants' political integration: the case study of Cape Verdean associations in the greater Lisbon area. *Finisterra*, XLI (81), 143-170.
- Berger, M., Galonska, C y Koopmans, R. (2004). Political Integration by a Detour? Ethnic Communities and Social Capital of Migrants in Berlin. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30 (3), 491-507.
- Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco. (2007). *El Plan Vasco de Inmigración, 2007-2009*. Vitoria - Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Di Carlo, M. G., Unzueta Sesumaga, A. (2010). *Estudio-diagnostico sobre las asociaciones de inmigrantes de origen extranjero en Bizkaia*. Bilbao: Gobierno Vasco-Bakeaz.
- Fennema, M. y Tillie, J. (2001). Civic community, political participation and political trust of ethnic groups. *Connections*, 23 (2), 44-59.
- Giménez Romero, C. (2002). Apuntes y propuestas sobre participación, mediación y codesarrollo. En CCS (Eds.). *La Exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid.
- González Ferrer, A. y Morales Díez de Ulzurrun, L. (2006). Las asociaciones de inmigrantes en Madrid. Una nota de investigación sobre su grado de integración política. *Revista Española del Tercer Sector*, 4.
- Hierro Esnarriaga, C. (2008). *Manual de prácticas participativas: asociaciones de personas inmigrantes*. Dirección de Participación Ciudadana y Dirección de Inmigración, Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco.
- Lelieveldt, H., Dekker, K., Volker, B. y Torenvlied, R. (2009). Civic organizations as political actors: mapping and predicting the involvement of civic organizations in neighborhood problem-solving and coproduction. *Urban Affairs Review*, 45 (1).
- Martinello, M. y Penninx, R. (2006). Procesos de Integración y políticas locales: estado de la cuestión y algunas enseñanzas. *Asis*, 116, 123-156.

- Martiniello, M. (2005). *Political participation, mobilization and representation of immigrants and their offspring in Europe*. Sweden: School of International Migration and Ethnic Relations: Willy Brandt Series of Working Papers.
- Morales, L., Anduiza, E., Rodríguez, E. y San Martín, J. (2009). *The political participation of immigrants in Barcelona and Madrid: voting behaviour and political action*. Recuperado de <http://www.um.es/localmultidem/projectoutputs.php?type=P>
- Sen, A. (2000). *Development as Freedom*. New York: Alfred A. Knopf, Inc.
- Tillie, J. (2004). Social capital of organisations and their members. Explaining the political integration of immigrants in Amsterdam. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30, 529-541.
- Tillie, J. and Slijper, B. (2006). Immigrant political integration and ethnic civic communities in Amsterdam. En Sh. Benhabib and I. Shapiro (Eds.). *Identities, Affiliations and Allegiances*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Vertovec, S. (1999). Minority associations, networks and public policies: reassessing relationships. *Journal for Migration and Ethnic Studies*, 25, 21-42.